

Productos de su tiempo

Entre mitos y verdades, varios diseñadores uruguayos trabajan con criterios de sustentabilidad a la hora de crear, producir y vender.

FOTOGALERÍA



Agustín Menini y Carlo Nicola diseñan muebles con madera reforestada. Foto: Inés Guimaraens. Ver galería

TEMAS

diseño - Sustentabilidad

Daniela Bluth. Hasta hace no mucho tiempo pensar en diseño sustentable era sinónimo de decir productos ecológicos, o verdes, o reciclados. También había algo de artesanía, de bricolage, de improvisación. Pero los años demostraron que la realidad es bastante más compleja que eso.

Lo que comenzó siendo un debate entre una elite en cumbres y encuentros internacionales, se fue colando en las aulas universitarias, en los talleres de barrio y en la casa de la gente. Y, poco a poco, quedó demostrado que aquellas definiciones amplias y abstractas de los primeros tiempos podían convertirse en acciones concretas y tangibles. Porque la sustentabilidad, además de la esfera de lo medioambiental, involucra lo económico, lo social y lo cultural.

Tanta discusión también encendió la alerta sobre el uso de cada término. "Porque las palabras venden... y hay una especie de eclosión de todo lo que es 'eco' o 'bio'", advierte Daniel Bergara, director de la Escuela Universitaria Centro de Diseño Industrial, que cumple 25 años de existencia. Entonces, ¿de qué hablamos cuando decimos diseño sustentable? De aquel que tiene en cuenta los aspectos ambientales en todas las etapas del proceso de diseño y fabricación de un producto, a fin de que este genere el menor impacto durante el ciclo de su vida útil. Así, estaría satisfaciendo a "las generaciones presentes sin afectar o comprometer a las futuras", uno de los aspectos clave en la primera definición de desarrollo sustentable realizada a pedido de Naciones Unidas en 1987.

En Uruguay, donde los caminos entre el diseño y lo sostenible comenzaron a cruzarse recién a mediados de la década de 1990, hay varios profesionales que trabajan aplicando este concepto en su cadena productiva, desde la concepción de la idea hasta la llegada al consumidor final.

Agustín Menini y Carlo Nicola (foto) diseñan muebles con madera reforestada y ven de su trabajo. "Y eso también es sustentabilidad", explica Agustín. "Sostiene nuestras vidas, lo hace bien o mal, eso es discutible, pero lo hace", agrega entre risas. Compañeros del entonces Centro de Diseño Industrial que funcionaba en la excárcel de Miguelete, empezaron a explorar el mundo de los forestales para un ejercicio de clase. "Ahí se nos encendió el bichito de hacer muebles", recuerda Carlo. "Nuestro criterio, sin darnos cuenta, estaba muy vinculado al diseño orgánico, o sea, a trabajar con los recursos que el medio te da", completa Agustín. Con la práctica, confirmaron que tienen "conciencia real" de ese discurso.

El estudio solo utiliza madera reforestada -pino y fingerjoint de eucalipto, ambas especies locales- y con certificado FSC (Forest Stewardship Council), que les garantiza que tanto la materia prima como la gente que la manipula "tiene determinado grado de cuidados". Entender la industria local, conocer el potencial de la mano de obra y aprovechar los recursos disponibles, dicen, también son claves. "Si conjugó todo eso en un producto, seguramente se pueda obtener algo sustentable", explican.

Pero lo sostenible también pasa por cosas tan sencillas como recurrir a menos "soportes tradicionales" -como carteles o afiches- para promocionar sus productos o evitar que el cliente tenga que trasladarse o llamar para saber un precio: todos los datos de los muebles Menini-Nicola están en la web (menini-nicola.com).

Sus mesas, sillas, bibliotecas y aparadores han ganado varios premios y en octubre viajarán por primera vez con stand propio a Casa Brasil, una de las principales vidrieras de mobiliario en la región. Además, la dupla ganó el llamado para equipar la plaza de comidas del Mercado Agrícola, que reabrirá sus puertas el próximo 1º de julio. "No ganamos por precio, ganamos por proyecto", aclaran. Una vez más, ser un estudio local que utiliza materiales locales para alhajar un edificio emblemático de Montevideo tuvo su que ver. "Son productos hechos en madera y hierro, dos materiales 100% reciclable, de acá, de bajo costo y percibidos por la sociedad como adecuados para muebles, todo suma".

Agustín y Carlo también están detrás del diseño de la Loog Guitar, ese instrumento pensado para niños y de solo tres cuerdas que hace un par de meses llamó la atención del cantante Franz Ferdinand, Alex Kapranos, durante su visita a Montevideo. La Loog Guitar fue el proyecto de tesis de otro uruguayo, Rafael Atijas, para su maestría en la New York University. Hoy, Atijas se encarga de su producción y comercialización.

En ese proyecto la sustentabilidad no pasa solo por la selección de la materia prima, sino también por acortar tiempos y distancias en la cadena de distribución y reducir el packaging. En la partida de guitarras que se pondrá a la venta en julio, Atijas modificó el embalaje para que sea 47% más chico que la versión anterior. "Esto hace que se puedan transportar más unidades en el mismo viaje y por lo tanto reducir las emisiones de nuestra cadena logística", explica. La Loog Guitar cuesta 149 dólares y viene desarmada en una caja de cartón corrugado reciclable.

Una tentación. Para los diseñadores que trabajan bajo el paraguas de la sustentabilidad, "las tres R" son una expresión más que conocida: reducir, reusar, reciclar.

Esos conceptos aplica Andrea Nande cuando transforma las viejas cámaras de bicicleta en carteras, portátiles y billeteras hechos en goma. "Reciclamos cámaras de coches, cámaras de bicis que alguna vez nos transportaron. Ahora, ¡tú las paseas a ellas!", reza el eslogan de su marca, GoMade, que se vende en varias tiendas de diseño de Montevideo y el interior.

Estudiante de la Escuela Universitaria de Diseño Industrial y ciclista, Andrea se empezó a cuestionar qué se podía hacer con esos desperdicios que se acumulaban en bicilerías y gomerías. "Quería hacer algo útil para seguir dándole vida a un material que no servía para el fin para el cual había sido creado", recuerda. Empezó investigando con cámaras de bicis y motos, hasta que su cuñado le regaló una gigante de camión que encontró tirada en la ruta. "No se me había ocurrido que también las podía usar". Dependiendo del vehículo y su historia, cada trozo de goma es diferente y tiene su "comportamiento", grosor, textura y detalles, como parches o inscripciones. ¿Las contras? La mugre que trae consigo y lo poco dócil que es para trabajar. "Hay que aprender a manejarlo, porque la rueda tiene una forma y no se puede forzar. Es un material menos maleable que otros, como el cuero o la cuerina". ¿Las ventajas? Es impermeable y superresistente.

Cuando empezó con su negocio, en 2010, explicar que las carteras -minimalistas, modernas y, por qué no decirlo, cool- estaban hechas con desechos de ruedas de vehículos generaba, como mínimo, un alejamiento reflexivo en los potenciales clientes. Pero fue cuestión de tiempo. "Pasaron varios meses hasta que el producto logró imponerse. En un momento tuve que decidir si abandonaba o seguía insistiendo". El público uruguayo es conservador y si bien el rótulo de sustentable vende, todavía genera muchas preguntas.

El excedente de stock de las fábricas textiles también se puede transformar en una materia prima tentadora. Allí hay prendas, puntas de telas, avíos, sobrantes de tejido y un larguísimo etcétera. Justamente sobre esos ítems se pusieron a explorar hace ya algunos años las diseñadoras textiles Ana Inés Piriz y Agustina Comas, egresadas del Centro de Diseño. Primero fundaron In Use, una marca de ropa que creaba prendas nuevas a partir del "reciclaje de stocks", y ahora están embarcadas en un nuevo proyecto: trabajar con la sobra industrial directamente con quienes la producen.

Su primer cliente está ubicado en San Pablo, donde vive Comas, y los primeros resultados se verán a partir de setiembre. "Estamos empezando a trabajar con empresas en el aprovechamiento de sus propios residuos. No vamos a crear una colección para otra marca sino que los vamos a ayudar a trabajar con un criterio más sustentable parte de su línea", explica Piriz, también docente de la Licenciatura en Diseño de Moda en la Universidad ORT.

De todos modos, coinciden los diseñadores consultados, lograr una cadena productiva cien por ciento sustentable es casi imposible. Siguiendo una tendencia mundial, en Uruguay, tímidamente, cada vez hay más empresas que consideran la posibilidad de hacer líneas sustentables, o al menos sostenibles en algún aspecto. "Es que si las empresas se lanzan a hacer solo productos sustentables estarían dejando un montón de gente sin trabajo. Y eso tampoco es sustentable", opina Piriz. "Es un tema delicado porque todo tiene sus pros y sus contras".

Consumo slow. Aunque en Uruguay hay formación en diseño hace 25 años, la sustentabilidad todavía no es uno de los temas más estudiados y analizados. Quizás por eso, en el circuito montevideano empezaron a surgir ámbitos alternativos para discutir y experimentar. Uno de ellos fue El Origen, un proyecto impulsado en 2007 por las diseñadoras Victoria Varela y Florencia Bianchi. Su objetivo era explorar áreas por las que los diseñadores profesionales no habían transitado: el diseño para la inclusión social, la reutilización, el reciclado textil, la revalorización de las técnicas tradicionales y el diseño del "hágalo usted mismo". "Todo esto flexibilizando los límites entre arte, artesanía y diseño", explica su sitio web.

En 2012 El Origen se reformuló como un "club textil" que fomentaba la creación colectiva; hoy, paradójicamente, dejó de ser sostenible. Bianchi está estudiando en Londres y Varela se apresra a comenzar un programa para Fábricas de Cultura en Cárcel de Mujeres. "Yo me proclamo como recicladora, y el reciclaje solo tiene sentido si trae inclusión social. Hacia ahí voy ahora", justifica Varela.

En ese espacio hicieron sus primeras experiencias Lucía Burguero, Valentina Barreiro y Mariana Laplume, quienes desde el invierno pasado llevan adelante Estampapas, un emprendimiento de objetos textiles estampados a mano, tinta, papa, boniato y calabaza. La idea surgió a partir de un libro sobre la tradición artesanal que descubrieron en la biblioteca del Castillo del Parque Rodó. ¿Sustentabilidad deliberada? No. "Pero ese espíritu está en las tres", dice Valentina. "Es un camino que estaba implícito, desde los hábitos de vida y consumo hasta los materiales con los que elegimos trabajar".

Con una buena cuota de azar, "cuando cortás la papa nunca sabés qué textura va a tener", los vegetales se imprimen en telas de algodón o fieltro para crear almohadones, manteles, delanteras, posavasos y posavasos. El packaging va en la misma línea: bolsas de leña recicladas. Cada pieza tiene, también impresa, la fecha en que fue creada. "Queremos resaltar que es única, hecha por una persona y con un material cercano. Todo eso lo hacemos evidente", señala Lucía.

En el universo textil hace ya algún tiempo que suena el concepto de moda lenta -que forma parte del movimiento Slow y tiene una versión gourmet-, que lucha contra la acumulación de ropa en el armario y defiende la opción de colecciones atemporales. En esa línea trabaja la diseñadora Ana Livni, conocida por sus estampados y tejidos. En 2009, a cien años del manifiesto del movimiento futurista, Livni y su socio -y pareja- Fernando Escuder escribieron su propia proclama en pos de una moda lenta, que terminaba así: "Cantaremos para revalorizar nuestra identidad, la riqueza y la tradición del Río de la Plata. Uruguay es el pequeño gran país donde vivimos, lucharemos por generar una cultura de moda local, no global, acercándonos al campo, los ovinos y su lana, los hábitos, los usos y costumbres del lugar donde creamos y producimos". Suena radical, quizás tanto como Filippo Tommaso Marinetti en aquel lejano 1909.

LO SOSTENIBLE Y SUS MITOS. Que ser sustentable es sinónimo de ser verde, que la solución a todo es reciclar, que la sustentabilidad es cara. Esos son algunos de los mitos más frecuentes que giran en torno al concepto de lo sostenible. La revista Scientific American Earth 3.0 publicó, justamente, una lista con las confusiones más frecuentes entre la población no especializada. Según la publicación, "el modo de vida 'verde' es solo uno de los aspectos que abarca la sustentabilidad. (...) Los productos verdes simplemente son más responsables con el medio ambiente que el común denominador pero no por ello son sustentables". Otra de las confusiones más habituales es que la sustentabilidad es cara. Sin embargo, Scientific, explica que "la sustentabilidad busca precisamente reducir pérdidas en el ciclo de consumo, es decir, lograr el ahorro". Y agrega: "decir que es cara es una visión muy estrecha y de corto plazo".

Ir hacia la especialización. En la Escuela Universitaria Centro de Diseño Industrial (EUCDI), la sustentabilidad no está pensada como una asignatura de grado sino como un tema de especialización. El EUCDI ingresó a la órbita de la Universidad de la República recién en 2010 y desde entonces el tema forma parte de sus líneas de investigación y ejes de extensión, señala su director, Daniel Bergara. Esa es la regla en el ámbito académico uruguayo, con situaciones similares en las instituciones privadas con licenciaturas en diseño industrial y textil, como la Universidad ORT y la Universidad de la Empresa. "No hay una materia en concreto, pero dentro de lo académico lo tratamos de forma insistente. Desde el primer año se trabaja en la reutilización de materiales", dice Mariana Muzi, coordinadora académica de Diseño de Moda en ORT.

¿Un cambio en el sistema? "Amplio", "complejo", "delicado" son algunos términos que utiliza el director de la EUCDI, Daniel Bergara, al referirse al universo del diseño y el mundo que lo rodea. "Cuando uno se mette se encuentra con que no es solo un tema ambiental, sino también económico y social. Por eso posiblemente las respuestas no las encontremos en un solo plano", opina. Y agrega: "Hay quienes sostienen que mientras el sistema imperante sea el capitalista, de rentabilidad, lucro y acumulación, todos los esfuerzos que se hagan no van a dar resultado".

Para Bergara, la iniciativa de reciclar es "muy loable", pero el problema comienza antes. "La primera pregunta sería por qué las fábricas tienen ese excedente de stock. ¿La respuesta? Seguramente porque su producción tiende a un consumo excesivo".

Vota por esta noticia: 3 votos

Comentarios 1 Me gusta 281 Twitter 5

NOTICIAS DE HOY

BRASIL: Gobierno analiza si Rousseff estará en final de Copa Confederaciones. CORA CONFEDERACIONES: Fortán y Lodeiro piden cancha. UN GRUPO DE ESTRELLAS EN LA BANDA SONORA DE MONTEVIDEO: Crystal y Goodman: "No ponemos únicamente las voces". VATICANO: El papa recibió en audiencia a Nicolás Maduro.

tvshow: FRINGESTAS EMOTIVA IMAGEN DE PACHECO Y SUS MELLIS. Catalina y Florencia. MIRA EL VIDEO! Imperdible: El cuarteto de Closs y "Yendo a la casa de Soldán". ¿Dulce o salado, Abadie? OGAN TABAREZ: "La selección de España fue superior y justificó su victoria". PERU: Juan Manuel Olivera le prestará sus goles a Naucico de Recife.

COMENTARIOS

Comentarios (1) #1 | urtem | 16/ Junio/2013 | 16:17. Muy buena nota.

Iniciar Sesión. Usuario: [input]. Contraseña: [input]. Aceptar. Olvidé mi Contraseña.

Para comentar las noticias debes iniciar sesión con el usuario y contraseña elegidos al momento de registrarte. Si no estás registrado todavía, puedes hacerlo ingresando a Registro de Usuarios. No recuerdas tu contraseña? puedes acceder a Registro de Usuarios y solicitar que te la envíemos a tu email como recordatorio.

OPINIONES. EDITORIAL DE HOY. Participo si tengo ganas. Hay un discurso políticamente correcto y asociado a la cultura dominante de izquierda que ha ido ganando legitimidad en la opinión pública. Habert Oatis, Derecho Penal del enemigo. Juan Oribe Stemmer, La Corte bajo asedio.

ÚLTIMO MOMENTO. Últimas noticias. "Quisiera multiplicar salario a maestros" pero la situación "no da". La senadora y primera dama Lucía Topolansky, dijo que "estamos en una sociedad de consumo" y que por 10:47. La organización brñm por su ausencia. La salida del Arena Pernambuco fue un caso desalentador de cara al Mundial 2014. Se acercan los cambios en FIBA. Cambia todo, el número de plazas y la forma de entrar a los torneos. El básquetbol sacaría al...

GALLITO. Automotores, Inmuebles, Trabajo, Clasificados.

EDICION IMPRESA. EL PAÍS, CLUB EL PAÍS. LA NO INVERTIR A 400 PERSONAS POR SOPORTE EN LINEA EL 100%. EL PAÍS 17 de Junio de 2013. Descargar PDF.